

La semana pasada hemos empezado con una nueva serie de sermones que se titula *La Verdad Sobre la Muerte de Cristo*, y hoy vamos a continuar con la 2ª parte de esa serie de sermones.

Hemos empezado esta serie de sermones hablando de Levítico 23 porque, como mencioné la semana pasada, a lo mejor los que vayan a ver eso en el futuro comiencen primero con esa serie de sermones antes de mirar a la anterior. Esa serie de sermones es una continuación de la anterior. Por diversas razones yo solo he cambiado el formato y he dividido el contenido en 2 partes, empezando la nueva serie de sermones *La Verdad Sobre la Muerte de Cristo*. Y en esa serie nos centraremos más en la secuencia de los acontecimientos alrededor de su muerte. En la serie de sermones anterior hemos hablado de los acontecimientos que tuvieron lugar hasta antes de eso, hasta el 13º día del primer mes del calendario de Dios. Y de eso hemos hablado el último Sabbat.

Y hemos hablado nuevamente de Levítico 23 porque las personas no pueden comprender la secuencia de los hechos, no pueden entender las cosas más simples que ver Dios ha revelado a los seres humanos como por ejemplo la secuencia de los acontecimientos y lo que Jesús Cristo estaba a punto de cumplir al morir como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Y las personas leen esa historia en la Biblia, las que lo hacen, o escuchan ciertas cosas sobre la pascua o el viernes santo (que es como ellos lo llaman) y creen que Jesús Cristo fue resucitado en un domingo por la mañana. Pero nada de esto es verdad. Jesús no murió en un viernes. Jesús no fue resucitado en un domingo por la mañana. Pero eso es lo que el mundo cree. Ellos no entienden la verdad sobre la muerte de Cristo. Ellos no entienden cuando fue que todo ocurrió. Y cuando ellos leen los relatos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan ellos no entienden lo que eso significa. Y tampoco los traductores de la Biblia lo tradujeron muy bien, ya sea adrede o por absoluta ignorancia (y probablemente sea por ignorancia), porque ellos no entienden lo que está escrito en Levítico 23.

Dios determinó una secuencia específica para los acontecimientos que tendrían lugar en la vida que Jesús Cristo, para las cosas que él iba a cumplir. Y por eso que estamos mirando a todos los detalles de esa historia, que son realmente muy, muy claros. Pero lo que pasa es que las personas nunca han oído hablar de estas cosas. Algunos a lo mejor sí, pero la mayoría de las personas no están dispuestas a escuchar esas cosas, de momento. Y es muy triste que ese mundo tenga que pasar por lo que tendrá que pasar antes de que las personas finalmente empiecen a dar oídos a Dios, antes de que finalmente empiecen a dar oídos a la verdad en lugar de dar oídos a las mentiras que les han contado, cosas que les han sido enseñadas desde que eran niños sobre conejos que ponen huevos. Y lo divertido que es buscar huevos de conejos. Como con lo de la navidad, con lo de las luces, el árbol, los regalos. ¡Eso es algo que apela a la naturaleza humana de un niño! ¿A quién no le gusta recibir regalos? ¿A quien no le gusta las sorpresas, esperar para recibir esos regalos y luego sentir la emoción de finalmente poder abrirlos? ¡Eso es emocionante! ¡Es divertido! ¡Eso les encanta a los niños! Pero todo eso es mentira, es falso. Nada de eso es verdad. Los conejos no ponen huevos. Eso es una mentira. Todas esas cosas son mentiras. Y si las personas pudiesen comprender de dónde viene todo eso... Pero a la mayoría eso no les importa. Y es por eso que ellos no van a escuchar hasta que empiecen a sufrir.

Y es triste que los seres humanos tengan que sufrir como van a sufrir cuando empiece una guerra mundial en esta tierra, cuando las cosas sucedan en este país. Cosas que va a sacudir t esta tierra. Eso me hace pensar en lo que pasó en el 11 de septiembre y cómo eso sacudió a todo el mundo. Todos saben lo que significa lo de 9/11. En toda la tierra las personas saben a lo que se refiere. Yo recuerdo que poco tiempo después henos ido a Australia y que las personas nos preguntaban sobre lo que había pasado. Las personas hablaban sobre como se sentían sobre algo que había sucedido en la ciudad de Nueva York. Y es increíble el impacto que eso tuvo en la vida de las personas. ¡Pero eso no es nada comparado a lo que se avecina! Eso no es nada, es algo sin importancia, comparado a lo que se nos viene encima. Eso fue solamente un anuncio profético de lo que vendrá.

Y estamos mirando a esas historias aquí, a los acontecimientos que tuvieron lugar en la vida de Jesús Cristo, las cosas de las que él habló entonces. Y en la primera parte hemos hablado nuevamente de Levítico 23 donde Dios nos habla sobre el Pesaj, sobre como el Pesaj debía ser observado año tras año. Porque el Pesaj es una observancia anual ordenada por Dios. Y Dios dijo que el Pesaj debe ser observado en el 14° el día del mes. En el 14° día del primer mes del año. Porque según el calendario de Dios, el calendario que Dios dio a los hombres, el año comienza en la primavera. Y Dios dio a los seres humanos determinadas fechas, tiempos señalados, que con citas que el hombre tiene con Él. Y también dio instrucciones para que el hombre pueda observar esas fechas. Y la Biblia dice que el Pesaj debe ser observado en el 14° día del primer mes. Y entonces las personas se confunden cuando la Biblia habla del primer Día Sagrado anual, que es el primer día de los Panes sin Levadura. Es un Día Sagrado anual, un Sabbat anual.

Algunas personas están familiarizadas con el Sabbat, que es el séptimo día de las semana. Algunos entienden o han oído hablar del Sabbat semanal. Y generalmente las personas asocian el Sabbat con los adventistas del séptimo día o con judíos, con el judaísmo. Algunos saben que hay un Sabbat semanal, pero no entienden que también hay Sabbats anuales. Y cuando ellos leen acerca sobre “la Fiesta de los Panes sin Levadura” ellos no saben, no tienen ni idea de a lo que se refiere, no entienden que eso tiene que ver con lo que está escrito en el libro de Levítico. Pero eso es muy simple. Y ellos entonces se confunden porque el Sabbat a lo que se refiere aquí es un Día Sagrado Anula, un Sabbat anual. Pero ellos piensan que se trata del séptimo día de la semana, del Sabbat semanal. Pero eso no es así. Y por eso las personas se confunden porque nadie nunca les ha enseñado la verdad sobre la vida de Cristo, sobre su muerte y su resurrección. Pero todo eso es muy fácil de entender, si uno está dispuesto a escuchar estas cosas, escuchar cuando fue que todo eso pasó, la secuencia de los acontecimientos. Porque todo esto está en la Biblia. Y eso no significa que uno lo puede entender. Y la verdad es que nadie puede comprender esas cosas hasta que Dios da a una persona la capacidad de comprenderlas. Pero nos estamos acercando al momento en que Dios va a empezar dar esa capacidad a los seres humanos, a muchísimos a la vez. Y por eso es muy importante que miremos esas cosas paso a paso y hablemos de lo que pasó, a medida que avanzamos.

Y eso fue en el comienzo del 13ª día. Y Cristo dijo a Pedro y a Juan que fuesen a un determinado lugar. Durante la parte diurna de ese día. Él les dio una determinada instrucción para que ellos fuesen hacer los preparativos para el Pesaj, que comenzaría al final del 13ª día, a la puesta del sol, cuando empezaría un nuevo día, el 14° día. El 14 ° es el Pesaj. Y Jesús Cristo deseaba celebrar el Pesaj con sus discípulos. Los discípulos deseaban celebrar el Pesaj con Cristo, como habían hecho en años anteriores. Ellos iban a observar juntos esta temporada. Y se necesita mucho tiempo para hacer los preparativos para el Pesaj:

matar el cordero, preparar el fuego, preparar el lugar donde ellos lo iban a comer. Y Jesús envió a Pedro y Juan a hacer todo esto.

Vamos a reanudar la historia en Juan 13. Vamos a leer primero algunos de los versículos que hemos leído en el final del sermón de la semana pasada, y después vamos a seguir leyendo los demás versículos.

Juan 13:1 a 5 - Antes de la fiesta del Pesaj... Y todos los que entienden Levítico 23 saben que se trata de la temporada del Pesaj. El Pesaj no es una fiesta. Pero ellos se estaban preparando para la Fiesta que viene después del Pesaj, la Fiesta de los Panes sin Levadura, que son parte de la temporada del Pesaj. Y es a esa fiesta a la que se refiere aquí. Eso se suele llamara de la temporada del Pesaj porque comienza con el Pesaj y no con el primer Día de los Panes sin Levadura.

Eso es solo una manera de decir, como usamos con tanta frecuencia. Y solemos ser específicos cuando hablamos sobre ciertas cosas. Como por ejemplo el corresponsal de la Casa Blanca. ¿No les gustaría tener un trabajo así? Con gente que preguntándole todo el tiempo: “¿Qué querías decir con esa coma?” ¡Ese tipo de preguntas! “¿Por qué pusiste esa coma ahí? ¿Qué querías decir con eso? ¿Quieres decir antes o después de ...?” Que locura, ¿no? No solemos hablar claro sobre las cosas. Pero si las personas no saben a lo que uno se refiere, si no entienden lo que uno está diciendo, si uno no explica lo que quiere decir, su intención, las personas no pueden comprender lo que uno dice. ¡Especialmente si hay personas que siempre tratan de distorsionar todo lo que uno dice!

...sabiendo Jesús que había llegado su hora y que debía de pasar de este mundo al Padre... Él sabía que estaba a punto de morir. Él sabía que estaba a punto de cumplir el significado del Pesaj, que iba a morir como el cordero del Pesaj que era sacrificado todos los años en la temporada del Pesaj. Él iba a cumplir todo eso, todo ese sistema, con lo que estaba a punto de hacer. Hemos hablado del lo que dijo Pablo: “Jesús Cristo, nuestro Pesaj, ya fue sacrificado por nosotros”. ¡Y es impresionante lo que esto significa! Pero el mundo no se fija en esa parte de la historia. No como debería. Cristo sabía que estaba a punto de dejar este mundo, que su vida pronto llegaría la fin, , que él iba a morir durante el Día del Pesaj.

...sabiendo Jesús que había llegado su hora y que debía de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y la cena acabada... Y ya hemos leído esa parte de la historia. Pero estamos leyendo la narración de Juan. Juan escribe sobre lo que pasó durante la cena del Pesaj. En aquel año, en el 13° día del mes, durante el día, Jesús había encargado a Juan y a Pedro hacer los preparativos para celebrar la cena del Pesaj. Y, como hemos leído antes, ellos comieron el cordero. Y aquí leemos que ellos habían terminado de cenar.

Y la cena terminada, **como el diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregase, sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que él había venido de Dios...** O sea, que él que vino de Dios. eso es de lo que se está hablando aquí. **...y á Dios iba. Levantándose de la cena, de la cena del Pesaj, se quito su ropa, y tomando una toalla, se ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido.** Una historia impresionante. Él lavó los pies de cada uno de ellos.

Y por último hemos leído los versículos del **12 al 17**. Vamos a leerlos nuevamente. Y aquí es donde vamos a reanudar con *La Verdad Sobre la Muerte de Cristo*. **Versículo 12 - Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: ¿Entendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Yo soy vuestro maestro y Señor. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros.** ¡Increíble! Él estaba dándoles pautas, instrucciones sobre cómo observar el Pesaj desde ese momento en adelante, porque las personas ya no tendrían que comer el cordero del Pesaj. Jesús Cristo estaba cumpliendo estas cosas y estaba estableciendo nuevos símbolos y dando nuevas instrucciones sobre cómo el Pesaj debe ser observado.

Por eso hemos hablado de lo que Pablo dijo en 1 Corintios y también más tarde sobre la observancia de esta temporada. Pablo, mucho después que Jesús Cristo murió y fue resucitado, dio instrucciones a las personas sobre cómo ellas debían observar el Pesaj. ¿Y cuándo debemos observar el Pesaj? En el 14º día 14 del primer mes de cada año.

Y el cristianismo tradicional resta importancia al significado de eso y lo ha transformado en un ritual sin sentido que ellos llaman de “tomar la comunión”. Y ellos hacen eso todas las semanas restando importancia al verdadero significado de algo que Dios nos ordena observar una vez al año y que se llama Pesaj. ¡Eso no se llama comunión! ¡Este mundo está verdaderamente enfermo! ¡De verdad! Pero eso no ha sido obra del hombre. Eso ha sido obra de un ser que hace siglos ha influenciado a algunos para que ellos empezasen a distorsionar y tergiversar estas verdades y cambiarlo todo. Y gran parte de esto comenzó en el año 325 d.C, como yo he mencionado una y otra vez. Si las personas simplemente se tomasen las molestias de investigar eso en alguna enciclopedia, de investigar lo que pasó en el año 325 d.C. en el Concilio de Nicea, que fue convocado por Constantino, imperador del Imperio Romano en aquel entonces.

Constantino decidió que la religión católica pasaba a ser la religión del Imperio Romano y ordenó que todos debían seguir esa religión. Él ordenó que el Pesaj ya no debía ser observado. ¡Eso está en las enciclopedias! ¿Pero a quién le importa? ¿Quién se interesa por leer esas cosas, leer sobre lo que él ordenó, lo que él dijo. El Pesaj ya no debía ser observado. Y a partir de entonces todos debían celebrar la pascua. Los discípulos nunca celebraron la pascua. Durante los primeros 300 años la Iglesia tampoco celebraba la pascua. Pero la iglesia católica, la iglesia que fue fundada entonces, comenzó a celebrar la pascua. Eso fue lo que ellos hicieron. Ellos también dejaron de guardar el Sabbat semanal en el séptimo día de la semana y comenzaron a guardar el primer día de la semana, el domingo.

Y todo eso ha quedado registrado en la historia pero a nadie le importa. A las personas simplemente no les importa lo que Dios ha ordenado a los seres humanos. Y si usted quiere tener una relación con Dios y con Jesús Cristo usted tiene que averiguar lo que ellos nos dicen que debemos hacer. ¿Queremos vivir como nos da la gana? Mire lo que hemos hecho durante 6.000 años. Mire lo enfermo que está el mundo en que vivimos, donde el ser humano no es capaz de gobernar a sí mismo, donde la codicia es desenfrenada, donde la codicia campa a sus anchas en las grandes empresas y en los gobiernos. Mire como los gobiernos tratan al pueblo. ¡Vivimos en un mundo enfermo! ¡De verdad!

Y también está el problema de las drogas, un verdadera plaga en el mundo de hoy. Y por supuesto que se puede acabar con la producción de esas drogas, con intervención militar, con uso de la fuerza. Los campos

de opio podían ser destruidos, los lugares donde se producen esas cosas. Ellos saben donde están. ¿Pero sabe lo que hacen? Ellos simplemente hacen la vista gorda y dejan que eso diga adelante. Ellos lo permiten porque es algo que mueve mucho dinero. Al igual que permiten el tráfico de armas. Eso no es nada nuevo. Tráfico de armas, el fomento de la guerra, naciones enfrentadas, e individuos que se hacen cada vez más ricos con el tráfico de armas, con la fabricación de armas. Vivimos en un mundo enfermo y deshonesto.

Y también está toda la basura que entra en la mente de los niños a medida que ellos crecen; y hoy día eso se hace de una manera que jamás ha existido durante 6.000 años. Los seres humanos nunca han visto tanta decadencia, tanta inmundicia como lo que hoy día es escupido por la televisión, por la radio, por cualquier medio de comunicación. Toda la basura que ellos vomitan por todo el mundo, cosas que las personas ven como algo bueno, cosas en las que las personas están dispuestas a gastar mucho dinero para ir a ver.

Este mundo está enfermo. Y Dios ha dicho que basta. Y Dios permite que los seres humanos hagan lo que están haciendo. Y, lamentablemente, la tercera Guerra Mundial es inevitable. Y debido a su naturaleza, e inevitable que los seres humanos usen armas nucleares. Hay países que poseen armas nucleares y las usarán. Y si un país usa ese tipo de armas el otro país tiene que responder, los otros países van a responder. Y eso va a causar la muerte de millones y millones y millones de personas en todo el mundo. Pero eso es necesario para que el hombre despierte para la realidad. Y eso es muy triste. Es triste, pero esa es nuestra naturaleza.

Y tenemos que comprender que para sobrevivir, para vivir, para vivir de la manera correcta, necesitamos a Dios. Necesitamos el gobierno de Dios en esta tierra. De lo contrario, con toda la tecnología que tenemos, vamos a acabar por destruirnos completamente.

Y Jesús dijo que debemos lavarnos los pies unos a otros. ¿Y cuando debemos hacer eso? Jesús estaba instituyendo nuevos símbolos, nuevas cosas, estaba dando nuevas instrucciones sobre cómo celebrar el Pesaj. Y aunque ellos no se percataron de eso en aquel momento lo que él les estaba diciendo era que a partir de entonces ellos ya no tenían que comer el cordero del Pesaj. Pero los judíos no dieron oídos a eso. Ellos todavía celebran la cena del Seder, pero lo hacen en el 15° día. Ellos comen 15 un cordero y a veces se refiere a eso como el Pesaj, pero la mayoría lo llama de Seder. Gente enferma. De verdad.

...también debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado un ejemplo... Y hay personas que piensan que debemos hacer eso una vez a la semana. Que si tomamos la comunión una vez a la semana, también debemos lavar los pies unos a otros una vez a la semana. No. Yo no quiero estar ahí lavando pies. No empezamos con eso. Y es raro que ellos no hagan eso también. Pero la verdad es que debemos hacer eso una vez al año y solamente los que son parte de la Iglesia de Dios, el pueblo de Dios, la Iglesia de Dios. **Os he dado un ejemplo para que hagáis...** “Eso es lo que debéis hacer”. Jesús dijo: “Debéis hacer eso”. Pero a las personas les gusta contar historias sobre Cristo, contar que él nació en un pesebre, que creció, murió y después fue resucitado en un domingo por la mañana. Ellos cuentan todas esas historietas pero no quieren hacer lo que Jesús dijo que debemos hacer. Y yo creo que es por eso que ellos dicen: “Oh, la ley ha sido abolida”. Cuando la verdad es que una de las primeras cosas que Jesús dijo fue: “No penséis que he venido a destruir la ley o los profetas. ¡He venido a cumplir con todo eso!” ¡Sorprendente! Y me pone enfermo lo que los seres humanos han hecho, las mentiras que ellos dicen a la gente. ¡Enfermos!

Os he dado ejemplo, para que hagáis lo mismo que yo he hecho con vosotros. Pero, ¿quién hace esto? Las personas en el mundo no lo hace. El cristianismo tradicional no lo hace. Los católicos no lo hacen. Ellos no hacen lo que él dijo. Y eso queda muy claro en lo que se refiere a otras cosas que él también dijo: “No llaméis a nadie Padre”. Como un título religioso. Lo entendemos. “No llaméis a nadie Rabino”. Nadie debe llevar un título que pertenece solamente a Dios o a Jesús Cristo. ¡Ese título es Suyo! Pertenece a ellos. Ciertos títulos: Rabí, Maestro. Él dijo: “Yo soy vuestro Maestro”. Y eso es verdad. “Yo soy vuestro Señor y Maestro”. Eso es verdad. Pero, ¿quién da oídos a eso y hace lo que él dijo?

En verdad, en verdad os digo que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. Si entendéis esto, bienaventurados seréis, usted es dichoso, **si...** el gran “SI”, **si lo ponéis en práctica.** Si usted no hace eso usted no tiene parte con él. ¿Por qué entonces usar Su nombre? ¿Por qué tomar Su nombre en vano de esa manera? Eso no tiene ningún significado. Pero eso es lo que las personas hacen sin darse cuenta de que están tomando Su nombre en vano.

Lucas 22. Vamos a continuar hablando de lo que tuvo lugar en aquella noche. **Versículo 7 - Luego vino...** y esa palabra que significa **la temporada,** o período. No significa un día. **...de los Panes sin Levadura...** Había llegado esa temporada. **...cuando se debía sacrificar el cordero del Pesaj.** Y eso no es ningún misterio para los que entienden lo que está escrito en Levítico 23. Ellos saben exactamente lo que está escrito allí y lo entienden. Cuando uno traduce ciertas palabras a otros idiomas uno ni siempre entiende la intención de lo que está siendo dicho. Pero si uno entiende lo que está ocurriendo aquí, si entiende *cuándo* fue que eso ocurrió, todo queda muy claro. Ellos estaban hablando de algo que está escrito en Levítico 23. **...cuando se debía sacrificar el cordero del Pesaj.** Ellos entendían lo que eso significaba. Que un cordero tenía que ser sacrificado para el Pesaj. Y Jesús Cristo iba a cumplir eso en su vida, de una vez por todas, como hemos leído en la serie de sermones anterior.

...en que se debía sacrificar el cordero del Pesaj. Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: Id y haced los preparativos para que comamos el Pesaj.

Continuando en el **versículo 13 - Ellos se fueron y encontraron todo tal como les había dicho Jesús.**

Eso ha sido en el comienzo del 13º día. **Así que prepararon el Pesaj. Cuando llegó la hora, Jesús y sus apóstoles se sentaron a la mesa. Entonces les dijo: He tenido muchísimos deseos de comer este Pesaj...** ¿Sabe por qué? Porque él sabía lo que iba a cumplir. Él sabía lo que Dios iba a dar a los seres humanos, algo que los seres humanos habían tenido hasta entonces, en los primeros 4.000 años. Pero ahora las cosas iban a cambiar. Y él les estaba enseñando cosas impresionantes y emocionantes. Incluso en este día y en el día siguiente. Cosas que iban a cambiar la relación que las personas pueden tener con Dios Todopoderoso. Un tipo de relación que nadie pudo tener antes que eso, excepto algunos pocos, aquellos con quienes Dios ha trabajado durante los a primeros 4.000 años. Pero fueron muy pocos durante esos 4.000 años. Y Jesús les dijo: **He tenido muchísimos deseos de comer este Pesaj con vosotros antes de padecer, pues os digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el Reino de Dios.**

Luego tomó la copa... Y ahora estamos viendo un poco más de las cosas que él instituyó aquella noche. Él no sólo lavó los pies de los discípulos aquella noche, pero aquí vemos un ejemplo de otra cosas que él hizo. Él instituyó eso y les dio instrucciones sobre esto. **Luego tomó la copa, dio gracias y dijo: Tomad**

esto y repartidlo entre vosotros. Y que entendemos que en esa copa había un poco de vino, sólo un poco, lo suficiente para que cada uno de ellos pudiera tomar un pequeño trago. **Os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios.** Eso era de lo que él les estaba hablando. Y eso nos muestra cuando será. Nos muestra cual era su enfoque. “Hasta que venga el Reino de Dios” a esta tierra, casi 2.000 años después de aquella noche.

También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio y dijo: Este pan es mi cuerpo... Y ellos no entendían lo que él les estaba diciendo mientras hacía todo eso aquella noche. Ellos simplemente hicieron lo que él les dijo que hiciesen. Y así es como debe ser, así es como debemos vivir en nuestra relación con Dios. Hay muchas cosas que Dios simplemente le dice: “Hazlo de esta manera”. U usted lo hace de la manera que Dios dijo. Y con el tiempo Dios empieza a darle la comprensión y usted empieza a entender el por qué. Dios empieza a mostrarle como las cosas se encajan y cuál es Su propósito. Él nos da entendimiento. Pero hasta que usted empieza a obedecer ciertas cosas Dios no le da ese entendimiento. Ellos tenían que empezar con el conocimiento. Y estamos hablando aquí hoy de cosas de las cuales las personas a lo mejor tengan un cierto conocimiento y que con el tiempo pueden empezar a entenderlas mejor si las ponen en práctica. Es por eso que el mundo no entiende esas cosas, porque no las han puesto en práctica desde el año 325 d.C.; los seguidores del cristianismo tradicional.

También tomó pan y, después de dar gracias... se lo dio y dijo: Este pan es mi cuerpo, entregado por vosotros; haced esto en memoria de mí. Y ellos no tenían idea de lo que estaba a punto de tener lugar. Ellos no tenían ni idea de que él estaba a punto de sufrir de una manera horrible. Él estaba a punto de ser colgado en un madero (no en una cruz, pero en un madero), clavado en un madero, con un clavo traspasando sus manos por encima de su cabeza y otro traspasando sus pies. Y que, él moriría cuando un soldado perforara su costado con una lanza (como está escrito en Juan) y su sangre fuera derramada sobre la tierra. Él murió – que historia increíble - para convertirse en nuestro sacrificio del Pesaj, el Cordero de Dios, cuya sangre tenía que ser derramada.

Y me parece terrible que él tuviera que pasar por las cosas que pasó, pero me encanta esa historia porque él cumplió la voluntad y el propósito de Dios. Y también por lo que podemos tener como resultado de todo lo que él hizo, si lo comprendemos. Y tenemos que esforzarnos por comprender todo por lo que él pasó, porque entonces eso cobra mucho más significado en nuestras propias vidas.

Él dijo: **Este es mi cuerpo, entregado por vosotros**, el sacrificio del Pesaj para toda la humanidad. “Jesús Cristo, nuestro Pesaj, que se sacrificó por nosotros”. .. **entregado por vosotros. Haced esto en memoria de mí.** ¿Y cuándo debemos recordarle? A cada Pesaj. Porque esa es la instrucción que él no ha dado. Una vez al año. Él aquí estaba instaurando nuevos símbolos, dando nuevas instrucciones para la observancia del Pesaj.

De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por vosotros. Él aquí les estaba hablando del pan y del vino, de lo que significa. Su sangre que tenía que ser derramada por usted. Dios nos dio símbolos, cosas físicas, para ayudarnos a recordar año tras año lo que significa todo eso, cual es el propósito de que tomemos de esos símbolos y pensemos en esas cosas, como Dios quiere que pensemos, año tras año.

Y Jesús Cristo hizo eso en la noche de la Pesaj, en la noche del 14º día. Eso fue en el comienzo del 14º día, porque la parte diurna no había comenzado aun. Recuerde que un día comienza en la noche. Después de la puesta del sol del 13º comenzó el Pesaj, en el 14º día. Y él estaba instituyendo una nueva observancia del Pesaj y desechando la antigua observancia del Pesaj. Es por eso que vamos a leer nuevamente 1 Corintios 11. Vamos a leer las instrucciones que Pablo dio mucho tiempo después de eso en relación a cosas muy específicas. Y a los protestantes les encanta decir: “Los discípulos nunca han observado esas cosas. Los apóstoles nunca celebraron esas fiestas. Y por eso no se supone que debemos observar esas cosas, porque Jesús Cristo vino y abolió la ley “. Y la ley que ellos dicen que ha sido abolida tiene que ver con guardar el Sabbat y los Días Sagrados o cualquier otro día que Dios nos ordena observar y guardar. Y ellos han instituido otras cosas. Pero Pablo escribió esto mucho después de la muerte y resurrección de Cristo.

Y en **1 Corintios 11:23** Pablo les dice: **Yo recibí del Señor lo mismo que os transmití a vosotros...** Él ya les había enseñado esas cosas antes. Pero aquí, en esta carta que está escribiendo a la Iglesia de Corinto, él les está recordando. “ Yo ya les transmití eso”. **Que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado...** ¿Y en que noche él fue traicionado? Bueno, vamos a leer sobre eso en un momento. Él fue traicionado en la noche del 14º día. Y Pablo dice aquí que en esa misma noche Jesús **tomó pan, y después de dar gracias, lo partió...** Acabamos de leer sobre eso en Lucas, **y dijo: «Éste pan es mi cuerpo, que por vosotros entrego.** Y después él dijo: **Haced esto en memoria de mí.** Y debemos hacer eso una vez al año porque esto está hablando del Pesaj, de la observancia del Pesaj. Él les dijo: “Yo os estoy transmitiendo lo mismo que he recibido de Jesús Cristo. Él dijo eso en la misma noche que fue traicionado, en la noche del Pesaj.” Y ellos observaban esto en la noche del Pesaj. Y no cabe duda que es por pura ignorancia sobre esas cosas, por estupidez que las personas dicen: “Tenemos que hacer eso (en parte) una vez a la semana”. Y lo llaman comunión. ¡Pero eso es una gran mentira, es algo enfermizo!

Versículo 25 - De la misma manera, después de cenar... Pablo está simplemente repitiendo exactamente lo que Jesús Cristo hizo y dijo, lo que los apóstoles escribieron, como hemos leído en Lucas. **De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: “Ésta copa es el nuevo pacto en mi sangre...** Y nosotros ya no tenemos que observar el Pesaj como ellos observaban antiguamente, porque Jesús cambió esto. Él revocó el sistema de sacrificios. Él revocó las cosas físicas que ellos hacían antiguamente en la observancia del Pesaj e instituyó una nueva observancia. Pablo les estaba diciendo: “Así es como lo hacemos en la Iglesia”. Pablo escribió a los Corintios: “Así es como tenéis que observar el Pesaj.”

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto, cada vez que bebáis de ella, en memoria de mí. ¿Y cuándo debemos recordarle y hacer eso? En el Pesaj. En la noche del Pesaj. **Porque cada vez que coméis este pan y bebéis de esta copa, proclamáis...** Y esa palabra significa ‘anunciar’. ¡Usted proclama! ¡Eso es lo que usted está haciendo! Y lamentablemente hay personas que no dan oídos a eso, que no están proclamando eso con lo que hacen, con sus acciones año tras año. Pero eso es lo que usted hacer. Esto es en lo que usted está centrado. Esto es lo que usted está proclamando: **...la muerte del Señor hasta que vuelva.** Aquí dice que él va a volver. Que él vendrá nuevamente. Y en Apocalipsis podemos leer muy claramente que de esta vez él no vendrá como el cordero del Pesaj. Él va a volver como rey, como un león, con fuerza y poder para enderezar este mundo, para poner fin a las guerras, para destruir a los que están destruyendo la tierra. Él tiene poder para hacer eso y lo hará con justicia. Él regresará como

un león para hacer cumplir, para promover la paz y el camino de vida de Dios en esta tierra. **Porque cada vez que coméis este pan y bebéis de esta copa, proclamáis la muerte del Señor hasta que él venga.**

Volvamos a Juan 13 nuevamente. Vamos a leer lo que pasó después de que Cristo dijera a Judas (después que Satanás había entrado en Judas), que fuera rápidamente e hiciera lo que él ya estaba determinado a hacer, o sea, traicionar a Jesús Cristo. Vamos a avanzar un poco en la narración de Juan.

Juan 13:33 - Mis queridos hijos, poco tiempo me queda para estar con vosotros. Ellos no entendían lo que él les estaba diciendo. Pero después ellos lo recordarían. Y eso es lo que pasa con muchas cosas en la vida, especialmente en la Iglesia de Dios. Miramos hacia atrás y aprendemos de las cosas por las que hemos pasado, entendemos lo que Dios está haciendo, lo que Dios ha hecho. Y un ejemplo de eso es la Apostasía. Ahora podemos mirar hacia atrás y decir: "Ahora entiendo lo que ha pasado y puedo ver cómo todo se encaja. Cuando Dios muestra lo que Él ha hecho, Su propósito. Y Jesús les dijo entonces: "Poco tiempo me queda para estar con vosotros". Físicamente. Ya no le quedaba mucho tiempo.

Me buscaréis, y lo que antes dije a los judíos, ahora os lo digo a vosotros: Adonde yo voy, vosotros no podéis ir. ¿Y adónde iba él? Hemos leído que él iba al Padre. Él sabía que su hora había llegado y que él iba al Padre. Él vino de Dios y sabía que iba a volver a Dios en el cielo. Y él les dijo: "No podéis seguirme adonde voy. No podéis estar allí". Pero el mundo enseña que cuando las personas mueren ellas van al cielo y que quedan allí arriba mirando hacia abajo, a los que están aquí en la tierra y pueden ver todo lo que uno hace. Y eso no es. Nadie nunca ha ido al cielo. Ningún ser humano ha ido allí, excepto Jesús Cristo. Hemos leído esos versículos en la serie de sermones anterior.

Adonde yo voy, vosotros no podéis ir. Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Y eso no es nada nuevo. Esa parte no es nueva. Dios nos manda amarnos unos a otros en las Escrituras. Los últimos seis mandamientos hablan de cómo las personas deben amarse. Pero eso es algo que el mundo no hace, ¿verdad? ¿No matar? Piense en todos los asesinatos que tienen lugar. Chicago. Yo no puedo dejar de pensar en lo que está pasando en Chicago.

Recuerdo una vez que estaba en Israel. Fue en una época en la que el turismo estaba restringido en Israel. Las excursiones en autobús estaban restringidas. Hemos tenido problemas para encontrar transporte. Queríamos ir a Cafarnaún y a algunos otros lugares de la costa. A Haifa. A ver las ruinas romanas. Y las cosas y los lugares sobre los que leemos en la Biblia cobran vida para usted cuando usted los visita, cuando ve esas cosas. Pero todos los autobuses estaban parados y nadie iba a ninguna parte debido a los bombardeos y todo lo demás. Y entonces hemos alquilado un coche para viajar por el país.

Y ellos tienen allí tales controles de seguridad que nosotros no tenemos ni idea que existen. Ellos nos hicieron muchas preguntas, nos han estado interrogando durante mucho tiempo. Y al final nos preguntaron: "¿Habéis viajado a todas partes en un coche? ¿No tenéis miedo? ¿No estáis preocupado por vuestra seguridad?" Y yo les dije: "No. En el mapa que tenemos hay ciertas áreas marcadas y solo hemos ido a las áreas que sabíamos que estaríamos a salvo". Y ellos dijeron: "¿No tenéis miedo?" Debido a todas las cosas que estaban sucediendo en Israel. Y yo les dije que no. Y le dije: "Hay algunas ciudades en los EE.UU. donde eso es mucho peor, donde hay muchos asesinatos y todas esas cosas". Entonces su semblante cambió y ellos dijeron: "Adelante". Porque ellos sabían que nosotros entendíamos la situación.

Aunque por todos los lados solo se oía lo mala que estaba la situación en Israel, lo peligroso que era viajar a Israel. Las personas no iban para el Pesaj; era esa época del año. Ellos no iban a celebrar el Pesaj. Porque esa época del año es temporada alta para el turismo en Israel. Pero ese año no había casi nadie allí, a excepción de turistas de Estados Unidos y algunos otros países. Pero eran unos pocos.

Pero el punto es que no hay nada que se pueda comparar a la violencia que hay en ciertas ciudades de este país. ¿Y saben qué? Yo tengo marcados en mi mapa ciertos lugares a los que yo no voy, especialmente por la noche. Usted no me verá en el sur de Chicago. Puede que pase por la autopista pero entonces estaré conduciendo lo más rápido como pueda - lo más rápido que esté permitido conducir. Yo no pararía en ninguna gasolinera. Ese es el mundo en el que vivimos. Ya les he hablado de Detroit, que hay ciertas áreas donde en los Burger King ellos ponen cristales blindados en las ventanillas. Y ellos dan las hamburguesas a uno a través de una pequeña ventanilla torniquete, debido a todos los robos y asaltos que tienen lugar allí. ¡Que triste! ¡Algunos lugares están cercados con alambre de púas! Vivimos en un mundo enfermo.

Y a las personas no les importan las leyes de Dios. No les importa llevarse bien, portarse bien con los demás. No les importa lo que Dios dice sobre “no matarás”. ¡Y tampoco les importa lo que Dios dice sobre el adulterio! ¡Eso es algo desenfrenado! ¡Y a las personas no les importa! Cuando alguna estrella de cine comete adulterio eso es noticia. Las personas hablan de eso: “Ellos están viviendo juntos”. Ellos ya ni siquiera se molestan en casarse. “Fulano está viviendo junto con mengano”. Y esto es una noticia emocionante en todos los medios de comunicación. Y yo pienso: “eso no es nada más que adulterio”. Eso es algo enfermo. Es algo inescrupuloso. Y hay que ser muy estúpido para ir a vivir con alguien que ha cometido adulterio y creer que esa persona no va a hacer lo mismo con usted. ¿Es usted tonto o que le pasa? Porque lo más probable es que esa persona haga lo mismo otra vez. Las estadísticas lo muestran. Esas personas suelen hacer lo mismo una y otra vez. Así es la naturaleza humana. Así es el mundo en que vivimos. Y Dios dice: “¡No adulterarás!” Eso aleja a las personas de la verdadera felicidad, de la plenitud en la vida que Dios dice que podemos tener si le obedecemos. Yo odio la maldad que hay en el mundo porque eso aleja a las personas de la alegría y de la plenitud de vida que podemos tener como seres humanos.

Y Jesús dijo: **Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros...** Eso para no mencionar los falsos testimonios. Cuando usted mira a las noticias de hoy, la mayor parte es un montón de mentiras, y al mayoría de las veces los que mienten son los medios de comunicación. Así es. No estoy tomando partido de nadie, solo diciendo las cosas como son: mentiras, tergiversaciones, todo con el fin de controlar la opinión pública y la forma de pensar de las personas. Vivimos en un mundo enfermo. Dios dice que no debemos decir falso testimonio, que no debemos mentir. Pero se les paga mucho dinero para ser grandes mentirosos. Y Jesús dice que debemos amarnos unos a otros, pero de una manera diferente. Y eso es lo que es nuevo. **Así como yo os he amado.** Las personas en el mundo, especialmente en el cristianismo tradicional, no se esfuerzan por obedecer los últimos seis mandamientos. Y tampoco los cuatro primeros. Esos mandamientos nos dicen como tener relaciones correctas, cómo vivir de la manera correcta hacia los demás, como ser un buen vecino, como ser buenas personas, como pensar sobre los demás, como tratar a los demás. Pero Cristo lo llevó a un nivel más alto. A un nivel mucho más alto. Él mostró el lado espiritual de esto, algo que los seres humanos no han entendido. Él dice: “Como yo os he amado”. Con un amor abnegado, un amor que está dispuesto a sacrificarse, sacrificar lo que tenemos,

sacrificar nuestro tiempo, sacrificar lo que sea, nuestra propia voluntad, sacrificar el empeño que tenemos en hacer las cosas a nuestra manera, y aprender a disfrutar al ver a otros recibir cosas que ellos desean recibir en la vida. **...también vosotros debéis amaros unos a otros.**

Voy a leer rápidamente Efesios 5:1. No hace falta que usted abra su Biblia en ese pasaje. Les voy a leer algo que Pablo dijo a los Efesios. **Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados; y andad en amor.** Y eso es el amor de Dios. La palabra aquí usada significa el amor de Dios. Debemos andar en esa clase de amor, en agapé, en el amor de Dios. Porque esto viene de Dios ya que los seres humanos no lo tienen, no pueden tenerlo. Dios tiene que darnos eso. Dios tiene que darnos Su espíritu para que podamos experimentar esa clase de amor. **...como también Cristo nos amó...** Porque esa clase de amor requiere sacrificio. Y no podemos sacrificarnos a nosotros mismos de la manera que Jesús Cristo dice que tenemos que sacrificarnos sin su ayuda. Porque eso es algo de naturaleza espiritual. **...y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave.** Esto es lo que es agradable a Dios. Esta es la clase de ofrenda que Dios desea de los seres humanos: sacrificar a uno mismo en beneficio de los demás. Sacrificarse. Sacrificar nuestra propia naturaleza egoísta. Cortar por la raíz y decir: “No voy a ser egoísta, pero voy a ser generoso”. Y eso significa que usted tiene que sacrificar para poder hacer esto. Usted tiene que sacrificar sus deseos, su voluntad, su manera de pensar.

Vamos a continuar en Juan 13:35. Él dijo: “Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado”. Y después dijo: **De este modo todos sabrán que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros.** Con agapé, con el amor de Dios. Y eso es algo que se cumplirá después, porque las personas tienen que saber lo que es para reconocerlo. Y ellas van a saber lo que es cuando Jesús Cristo regrese, cuando Dios las llame y ellas puedan ver y entender esto. O durante el Gran Trono Blando, que es un período de 100 años que vendrá después del Milenio. Y si tenemos tiempo vamos a hablar un poco más sobre eso en esta serie de sermones.

Versículo 36 - Simón Pedro le dijo: Señor, ¿a dónde vas? Él les dijo: “Adonde voy no podéis ir. Y ano estaré con vosotros mucho tiempo.” Pero ellos no entendían lo que él les estaba diciendo. Y entonces le preguntaron: “¿Adónde vas?” Porque ellos solo podían pensar en lo físico y no tenían idea de lo que él les está hablando. **Simón Pedro le dijo: Señor, ¿a dónde vas? Y Jesús le respondió: A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás después.** Y las personas en el mundo, los seguidores del cristianismo tradicional, no tienen ni idea de qué se trata todo eso. Y eso es triste. Él simplemente estaba hablando de lo que él estaba a punto de hacer. Él iba al Padre: “No puedes ir allí. Pero me vas a seguir”. No a un lugar pero ellos iba a seguir su camino de vida. Iban a vivir como él vivió. Y Cristo siguió hablando de esas cosas, explicándoles eso aquella noche.

Versículo 37 - Pedro le dijo: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Él no sabía que Jesús estaba a punto de morir e ir al Padre. Y nadie puede ir allí, excepto Cristo. **Por ti daré hasta la vida. ¿Darás tú la vida por mí? ;De veras te aseguro que antes de que cante el gallo, me negarás tres veces!** ¡Vaya! ¡Que fuerte! “Antes que amanezca me habrás negado tres veces, Pedro”. Impresionante, lo que él les dijo. Pedro no creía eso. Pedro creía que jamás haría eso. Él creía que estaba dispuesto a morir por Cristo. “¡Estoy dispuesto a morir por ti. ¡Estoy dispuesto a pelear por ti!”

Y la historia continua en el siguiente capítulo. **Juan 14:1.** Jesús siguió enseñándoles, revelándoles ciertas cosas. Y lo que él les enseñó aquí es para mí lo más profundo, lo más impresionantes que jamás fue

revelado al ser humano. Este es uno de los pasajes más emocionantes de toda la Biblia. Pero es algo que está oculto para el mundo. Ellos no entienden esa historia. No entienden lo que Jesús Cristo dijo entonces. Pero para mí eso es de lo más inspirador. Eso es algo muy significativo para los seres humanos porque revela la verdadera razón por la que Jesús Cristo estaba a punto de sufrir y morir. Eso nos revela el propósito de su vida y de su historia, el por qué estas cosas iban a tener lugar. Y aquí él les está enseñando.

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. ¡Increíble! “Vosotros creéis en Dios Todopoderoso, en el Gran Dios Eterno y Auto-existente, entonces creed también en mí, que soy el Hijo de Dios, el Mesías, el Cristo”.

En la casa de mi Padre hay muchas... Y en algunas traducciones de la Biblia ponen “mansiones”. Hay un himno basado en ese versículo que dice “mansiones”. Y las personas piensan que se trata de mansiones porque se imaginan que se trata de un maravilloso lugar en el cielo, maravillosas mansiones adonde las personas pueden ir cuando mueren. No lo sé. Suena como si uno fuera a estar allí a cuerpo de rey. Pero no sé quién va a estar ahí para servirnos, para hacer todo ese trabajo. Y las personas no piensan en eso pero tienen sus ideas sobre estar ahí arriba, al estar en las nubes, pescando. Piensan que cuando las personas mueren y van al cielo que ellas están allí haciendo lo que más les gustaba hacer.

En la casa de mi Padre... Y esa palabra no significa “mansiones”, pero “moradas”. **...hay muchas moradas.** “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. Pero ¿que piensan las personas? Ellas piensan lo mismo que los discípulos pensaron mientras Jesús Cristo les estaba explicando estas cosas. Pensamos primero físicamente. No podemos pensar espiritualmente sin la ayuda de Dios. No podemos entender lo que Dios nos está mostrando sin ayuda, sin que Él nos revele de qué se trata.

Como la mujer con la que Jesús encontró en el pozo. Usted puede leer esa historia en Juan 6. Jesús habla con una mujer que había ido al pozo y le dice que ella puede recibir el agua viva. Pero todo en lo que ella puede pensar es que si tuviera esa agua ya no tendría que volver al pozo todos los días para buscar agua. “Yo quiero esa agua viva”. Eso le ahorraría mucho trabajo. Hoy tenemos agua que salen de los grifos y solo tenemos que abrirlos. No tenemos siquiera que pensar en ello. No asociamos ningún trabajo a esto, pero también solemos pensar físicamente primero. Es la misma historia.

En la casa de mi Padre, en este caso, hay muchas moradas. Y esa palabra es utilizada solamente en otro lugar, en el **versículo 23** del mismo capítulo. **Respondió Jesús, y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará...** Y eso significa hacer lo que él dijo. Vivir por su palabra. Y “palabra” aquí es el Logos, que viene de Dios. El Verbo de Dios, el ser de Dios, el propósito de Dios. Todo lo que es revelado por Dios. Eso es lo que significa esta palabra. El pensamiento revelador. Eso es de lo que Cristo está hablando aquí. De Dios, que revela el propósito de Dios, que es Dios, la mente de Dios. Jesús dijo: “...mi palabra guardará.” ¿Qué palabra? ¡Las cosas que él ha estado instruyéndoles durante todo el tiempo que estuvo con ellos! “No llaméis a nadie Padre”. “No llaméis a nadie reverendo”. “No llaméis a nadie rabino”. Pero las personas van por la vida haciendo eso. “No penséis que he venido a abolir la ley”. ¿Y qué enseñan ellos? “Cristo abolió la ley”. ¡Mentes enfermas!

Respondió Jesús, y le dijo: El que me ama, mi palabra (Logos) guardará; y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos con él morada. Vamos a vivir en esa persona. Bellos versículos. Lo que Jesús

está revelando aquí es algo espiritual, algo que los seres humanos pueden experimentar, pueden tener a Dios, el espíritu santo de Dios. No estamos hablando de un espíritu, de un ser espiritual. Estamos hablando de algo que viene de Dios, algo a lo que la Biblia llama de espíritu santo, porque es lo que transmite el propósito, la voluntad, la mente, el Verbo de Dios. Y aquí dice, en este caso aquí, que Dios Padre y Jesús Cristo harán Su morada en nosotros. ¡Podemos estar con ellos! Eso significa estar juntos. Eso es lo que significa la palabra “comuni3n”. Es la capacidad de estar juntos, de compartir en una relaci3n. Pero aqu3 se est3 hablando de algo espiritual. Y espero que a medida que avancemos con ese cap3tulo las personas puedan empezar a ver y a entender m3s lo que esto significa en un plano espiritual y por qu3 Jes3s Cristo muri3.

Y todos los que est3n sentados en esa sala han escuchado eso antes. ¡Y espero que eso les llegue mucho m3s profundo que a las personas del mundo, que nunca han o3do esas cosas! La Iglesia dispersada no sabe estas cosas. Hay un grupo que comenz3 a ense1ar algo de esto, un poco, empez3 a acercarse a eso. Pero, por lo general, las personas no entienden nada de lo que Cristo dijo aqu3.

Vamos a leer ese vers3culo nuevamente. **Juan 14:2 - En la casa de mi Padre**, en la casa de Dios, en el Templo de Dios, en una casa espiritual no f3sica. **En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera as3...** Porque 3l estaba a punto de hacer eso posible. Lo que Jes3s Cristo hizo abri3 el camino para que Dios pudiese empezar a trabajar con la Iglesia, con el Cuerpo de Cristo, con el Templo espiritual. De una manera que Dios no hab3a trabajado en los 4.000 a1os anteriores. Y ese Cuerpo, esa congregaci3n, ese grupo de personas a iba a seguir adelante en los siguientes 2.000 a1os, y muchos m3s tendr3an un lugar en ese Templo, con Dios.

Y Jes3s contin3a, diciendo: **En la casa de mi Padre hay muchas moradas...** En las que Dios habitar3. Esto se refiere a que Dios iba a poder vivir en las personas que tienen el esp3ritu de Dios en ellas. Y esas personas pueden estar en la casa de Dios, en la Iglesia de Dios. **Si no fuera as3 yo os lo hubiera dicho.** Y esto es s3lo el comienzo de algo a3n m3s grande que se cumplir3 m3s adelante, algo de naturaleza espiritual. Totalmente espiritual, sin nada f3sico. S3lo la vida del esp3ritu. **Y si me voy y preparo un lugar para vosotros...** ¿Y d3nde 3l iba a ir? 3l iba al Padre, donde estar3a por casi 2.000 a1os para luego volver. **Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendr3 otra vez.** Y las personas lees eso y piensan f3sicamente. Ellas piensan que 3l estaba hablando de su segunda venida. Pero eso no es de lo que 3l estaba hablando aqu3. “Y si me voy y preparo un lugar para vosotros”... y lo que 3l dice entonces no es un verbo en el tempo futuro pero en el gerundio. “Estar3 viniendo”. Cuando 3l empieza a venir a nosotros 3l sigue haciendo eso, sigue viniendo continuamente. 3l estaba hablando del esp3ritu de Dios, de c3mo Dios y Jes3s Cristo pueden vivir en los seres humanos, en los que son parte del Templo, de la casa de Dios. ¡Y es tan impresionante lo que 3l est3 revelando aqu3! Los seres humanos ahora pueden tener esa relaci3n con Dios. Algo que s3lo unos pocos tuvieron en los primeros 4.000 a1os. Pero ahora much3simos m3s podr3an tener una relaci3n con Dios. Y eso comenz3 en el D3a de Pentecost3s en el a1o 31 d.C. cuando la Iglesia fue fundada.

Y 3l dice: **Y si me voy y preparo un lugar para vosotros...** ¿Y qu3 es lo que 3l est3 preparando? La posibilidad de tener una relaci3n con Dios cuando Dios llama a una persona. Y entonces esa persona puede ser bautizada, puede recibir la imposici3n de manos y ser engendrada por el esp3ritu santo de Dios en su mente. Y entonces Dios puede habitar en esa persona. Y as3 es como empieza el proceso de

engendramiento del que habla la Biblia. En el libro de Hechos. Y Pablo también habla de ese proceso en Romanos. Y es a través de ese proceso, cuando una persona es engendrada del espíritu de Dios, que Dios puede habitar en los seres humanos. Y esto es lo que Jesús está preparando. Esa es la obra que él ha estado haciendo en los últimos 2.000 años, en lo que se refiere a la Iglesia. “Estaré viniendo”. Eso es gerundio. No es futuro. Eso no se refiere a su segunda venida a esa tierra. Eso se refiere a algo que sigue pasando continuamente una vez que comienza.

...y os tomaré á mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y la mente humana, que piensa físicamente, cree que se trata de ir al cielo. Pero aquí no se está porque él dice que viene aquí. Y por eso no puede estar hablando de ir hasta allí. Aquí se está hablando de una relación con Dios Todopoderoso. Y eso es donde sea que Jesús Cristo esté trabajando, que siempre es en el Cuerpo de Cristo. Porque eso es lo que dicen las Escrituras. Donde quiera que esté la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, ahí es donde él está. Podemos ser la morada de Dios. Dios habita con nosotros. ¡Increíble! Pero, por lo general, las personas solo pueden ver eso como algo físico.

Versículo 4 - Y sabéis á dónde yo voy; y sabéis el camino. “Pero, ¿que está diciendo?” Ellos no lo entendían. Ellos no entendían de lo que estaba hablando. Y la mayoría de las personas que oigan eso por primera vez seguro que dirán: “¿Pero de qué estás hablando? ¿De qué estaba hablando Cristo?” Él dice: **Y sabéis á dónde yo voy.** Porque todo lo que ellos pueden pensar es: “Él va al cielo” **...y sabéis el camino.** Y las personas suelen hablar de eso en términos diferentes pero no entienden lo que él estaba diciendo en realidad.

Dijo entonces Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas... Porque ellos estaban pensando en un lugar físico. “¿Adónde te refieres? ¿Cuándo te marchas? Cuando vuelves? ¿Dónde está este lugar? ¡Dinos, por favor!” **Entonces Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida.** Él les estaba revelando cosas espirituales que ellos no entendían todavía. Ni mismo cuando él les habló de eso. Ellos no podían entenderlo todavía. **Nadie viene al Padre sino por (a través de) mí.** El sacrificio del Mesías. Porque nuestros pecados tienen que ser perdonados. Y fue por eso que Jesús Cristo vino y murió, porque Dios no puede habitar donde hay pecado. Dios no habita en el pecado. Usted no puede ser parte de la casa de Dios, no puede estar en la casa de Dios, Dios habita en una persona en un plano espiritual, una persona no puede tener una relación espiritual con Dios si está viviendo en pecado. Nuestros pecados tienen que ser perdonados. Y fue por eso que Jesús Cristo murió, para que nuestros pecados puedan ser perdonados y Dios Padre pueda vivir en nosotros y nosotros en Él y en Cristo. Y esos son bellos versículos. Pero si no tenemos cuidado, podemos empezar a dar eso por sentado y dejar que se nos escape el profundo significado, de todo esto. “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí”.

Si realmente me conocierais, conoceríais también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocéis y lo habéis visto. Ellos seguían sin entender ni una sola palabra de lo que él les estaba diciendo. Era como si él les estuviera hablando en acertijos, en otro idioma. A lo mejor sí, porque ellos no entendían nada de lo que él les estaba diciendo. Nada de nada. Y nada de lo que él dijo hizo sentido para ellos hasta el Día de Pentecostés. Ellos no podían entender de lo que él les estaba hablando porque no tenían el espíritu de Dios todavía. Porque se necesita el espíritu de Dios para comprender esto. **Si realmente me conocierais, conoceríais también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocéis y lo habéis visto. Y Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y con eso nos basta.** “Muéstranos al Padre y ya está. No estamos

entendiendo nada de lo que estás diciendo. Muéstranos al Padre y con eso nos basta. A lo mejor entonces podremos entender todo eso”.

Y Jesús le dijo: ¿He estado tanto tiempo con vosotros, y todavía no me has conocido, Felipe? El que me ha visto ha visto al Padre. Y esto sí que les inquietó. Él no era el Padre, pero les dijo: “Habéis visto al Padre”. Él les está hablando de algo espiritual nuevamente, algo que a los seres humanos les resulta muy difícil de entender, algo que no pueden comprender plenamente. Ellos pueden empezar a entender ciertas cosas, pero no pueden comprender, no pueden entender eso sin la ayuda de Dios, sin el espíritu de Dios.

El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees... Y aquí es donde él lo revela. Aquí es donde él revela este proceso, algo que puede tener lugar en el plano espiritual a través del poder del espíritu santo de Dios. **¿No crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí?** ¿Crees eso? Porque eso es algo que es hecho a través del poder del espíritu santo. La vida de Dios estaba en Cristo. Él dijo que esto venía del Padre. “Todo lo que veis en mi vida, en mí, todo viene del Padre. ¡No viene de mí, viene del Padre! Lo que se estáis viendo viene del Padre. Lo que estáis escuchando viene del Padre. Eso es algo espiritual. Es el Logos de Dios. Es el Verbo de Dios”.

Él continuó, diciendo: **Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta...** “No son mías. No son mis palabras. No es mi manera de ver las cosas, mi manera de pensar”. **...sino que el Padre, que está en mí...** “Que habita en mí”. Y esto se refiere a una relación permanente en el plano espiritual. “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. Hay sitio para muchos en la casa de Dios. Y Dios puede habitar en todos ellos, en millones y millones y millones de personas. **...sino que el Padre que está en mí, Él hace las obras.** Él no se atribuía los méritos por nada de lo que hacía. Todo viene de Dios, todo lo espiritual viene de Dios. No de nosotros, los seres humanos, pero de Dios Todopoderoso.

Creedme... ¿Qué ha dicho él en el principio, en el versículo 1? “No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí.” ¡Increíble! **En verdad, en verdad os digo: El que cree en mí...** Y esa palabra significa “a través de , como resultado de eso”. Hay un propósito en esas cosas que Jesús Cristo les está explicando aquí, en las cosas que él está a punto de cumplir en su vida. Hay esas cosas en las que ellos debían creer y entender, lo que él les está revelando aquí sobre Dios Padre, cosas que ellos no podían entender antes pero que entenderían más tarde. Cosas sobre sí mismo, sobre la relación que él tenía con Dios y que otros ahora también iban a poder tener. Y él iba a morir para que las personas puedan tener esto en su vida. **En verdad, en verdad os digo que las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo, sino que el Padre que está en mí, Él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras.** Él está diciendo aquí que todo lo que él les dijo, todas las obras que él estaba haciendo venían de Dios Padre. Y que todo se cumpliría porque Dios Padre estaba en él y él en el Padre. Y eso es algo de naturaleza espiritual. No es algo físico. Es algo espiritual.

Luego dijo: **En verdad, en verdad os digo: El que cree en mí...** O “a través de”. **...las obras que yo hago, él las hará también.** Eso no es ningún cuento. No son solamente historias que las personas cuentan. Se trata de hacer lo que él dice. Se trata de su propósito. Se trata de lo que Dios está revelando, de lo que Dios está cumpliendo y cumpliendo. **Y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre.**

Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Y las personas dicen que usted solo tiene que orar y pedir a Dios lo que usted quiera y que Dios se lo concederá. Pero eso no es lo que él está diciendo. Él no está diciendo que si usted tiene fe, si usted puede ejercitar su fe, que si usted se mantiene firme en su fe, que usted puede conseguir lo que se propone. Eso no es de lo que él está hablando aquí. Él no está que si usted tiene fe usted puede ganar en la lotería, usted puede lograr “eso” y lo “otro”. Eso no es lo que él está diciendo aquí, en absoluto. Usted tiene que entender el contexto, entender de lo que él está hablando, porque él está hablando aquí de lo más grande que los seres humanos pueden tener. Eso es mucho más importante que ganar miles millones de dólares en la lotería. Eso no significa nada. Lo que él está revelando aquí es como podemos tener una relación con Dios Todopoderoso, como podemos convertirnos en parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, de la casa de Dios, de Templo de Dios. Que podemos hacer esto, lograr esto. Y esto es algo impresionante, algo que va más allá de la comprensión humana. Y él dio un ejemplo, hablando de la fe, que si usted dice a una montaña que se eche al mar, y tiene fe, eso pasará. Pero esas cosas no significan nada. Esto no es de lo que se trata. No se trata de conseguir ciertas cosas que los seres humanos pueden imaginar. Él aquí está hablando de algo que hace con que todas esas cosas parezcan insignificantes. ¡Increíble!

Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Y la gente no entiende que él está hablando aquí de lo más grande que un ser humano puede tener. Dios, Dios Todopoderoso en ellos, la mente de Dios trabajando en ellos, en sus mentes, en su ser, ayudando a transformar y a cambiar su naturaleza carnal egoísta. Para que después de vivir una vida física ellos puedan vivir para siempre en la Familia de Dios. ¡Increíble! **Si algo pidieréis en mi nombre...** Todo lo que tenga que ver con lo que él está revelando aquí, con lo que está diciendo aquí, todo lo que tiene que ver con lo que él está revelando aquí sobre cómo Dios puede habitar en los seres humanos y como los seres humanos pueden habitar en Dios y en Cristo, cualquier cosa que usted pida a Dios en ese contexto, y en su corazón usted desea que esto sea una parte de su vida, usted desea ser una parte de la casa de Dios, del templo de Dios, entonces Dios lo hará. Si eso es lo que usted busca, si ese es su deseo, si lo que usted busca es obedecer y hacer lo que Dios dice, es seguir lo que Él ordena y revela, Dios lo hará. ¡Increíble! **Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.** Todo lo que sea según el propósito de lo que Cristo les está mostrando aquí. Eso es lo que significan estas palabras.

Versículo 15 - Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. Y la gente suele pensar que ese Consolador es una persona, que es el espíritu santo. Ellos lo tradujeron al español como *espíritu santo*. Pero aquí se está hablando del espíritu de Dios. Aquí se está hablando de algo que viene de Dios, que no es un ser. Y eso es lo que es. Un Consolador. Y aquí se está hablando de cómo los seres humanos pueden recibir el espíritu de Dios, el santo, algo que Dios no ha dado a ninguno de los ángeles. Dios nunca les ha dado Su espíritu. Pero el propósito de Dios es dar Su espíritu a todos los seres humanos, en su mente, el ser de Dios, que es santo porque pertenece a Dios, y es algo espiritual que se transmite a través del espíritu. Y eso es lo que hace con que sea santo, porque es el ser de Dios. **...os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.** Estar, vivir, habitar, morar. “En la casa de mi Padre hay muchas moradas.” Increíble lo que él está revelando aquí sobre la razón por la que él tenía que morir. Y él está revelando a los discípulos, en la noche del Pesaj, que él iba a tener que pasar por todo ese sufrimiento, y morir de la manera que murió, para que esto puede cumplirse en los seres humanos. Y a partir de entonces eso se cumpliría en

muchísimas más personas y de Y de una manera mucho más significativa que nunca antes. Dios iba a empezar a trabajar con las personas en una Iglesia, en un sistema organizado y a través de un proceso.

El espíritu de la verdad... Entonces, ¿qué es este Consolador? Es el espíritu de la verdad. No de mentiras, de fábulas, de cuentos sobre conejos que ponen huevos, de las navidades o de la misa de Cristo. El **espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir...** Eso todavía no ha sido ofrecido al mundo. Pero será ofrecido dentro de muy poco tiempo cuando el gobierno de Dios esté aquí. Cuando Jesús Cristo regrese. **...que el mundo no puede recibir.** En los siguientes 2.000 años el mundo no iba a poder recibir esto. **...porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y estará en vosotros.** “Este espíritu santo mora en vosotros”. Ellos entonces podían tener eso, pero solamente en parte. Y esto también estaba en Cristo, pero de un modo diferente que en ellos. Pero dentro de poco tiempo esto les sería dado, estaría en ellos. Y él les está revelando estas cosas.

No os dejaré huérfanos. Él se iba. Él ya les había dicho esto, pero ellos no lo entendieron. Y él lo dice nuevamente aquí: **Yo estaré viniendo.** Y repito que en el idioma griego, el verbo aquí está en el gerundio y no en un tiempo del futuro. Y eso es lo mismo aquí: “estoy viniendo”. Él sería resucitado. Él iba a estar en el cielo con Dios Padre. Y como Sumo Sacerdote él está preparando el camino para que las puedan tener una relación con Dios Todopoderoso, para Dios Padre y Jesús Cristo puedan habitar en los seres humanos, puedan ser la morada de Dios en la casa de Dios: “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. ¡Que hermoso!

No os dejaré huérfanos. Estaré viniendo, en el gerundio, **a vosotros.** Cuando él comienza a venir en la vida de una persona, eso es algo continuo. Es un proceso continuo y usted no quiere que ese flujo se detenga. Eso es como un cordón umbilical. Cuando usted es engendrado del espíritu santo de Dios la vida de Dios comienza a crecer en usted, como un embrión esperando el momento en que esté totalmente formado y usted pueda ser transformado en un ser compuesto totalmente de espíritu.

Dentro de poco el mundo ya no me verá más... Y ellos no entendieron esto. **...el mundo no me verá más, pero vosotros sí me veréis.** ¡Espiritualmente! No como me habéis visto en los últimos tres años o como me estáis viendo ahora. No físicamente, pero me podréis ver espiritualmente. Vais a poder ver las cosas de una manera que nunca pudisteis ver antes. **Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero vosotros sí me veréis. Y porque yo vivo, también vosotros viviréis.** Espiritualmente. Y en el futuro también, si ellos permaneciesen firmes. **En ese día...** ¡Impresionante! Para mí eso es lo más importante de todo lo que Dios ha revelado a los seres humanos en 6.000 años. Esto es lo más significativo, lo más trascendental, es la revelación más grande jamás dado a los seres humanos. ¡Increíble! Aquí. Justo aquí. **En ese día sabréis cuenta de que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.** Él está hablando del Consolador, el espíritu santo, que puede vivir en el ser humano. Dios Todopoderoso puede vivir en el ser humano a través del poder del espíritu santo. ¡Increíble! Él les está diciendo que este es el verdadero propósito del Pesaj. Él les está enseñando, en el día del Pesaj, que la razón por la que él estaba a punto de morir era para que ellos pusiesen comenzar a vivir esto, de una manera poderosa, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. ¡Que hermoso!

El que tiene mis mandamientos y los guarda... ¿Qué mandamientos son estos? Son los mandamientos del Padre. Los que están escritos en Éxodo 20. Los 10 mandamientos que Dios dio a los seres humanos,

mostrándoles como deben vivir, cómo tener una relación correcta con Dios y con los demás seres humanos. Y los seres humanos solo pueden lograr eso si Dios habita en ellos. Porque la historia de Israel, la historia de Judá, es una prueba de que los seres humanos no pueden guardar los mandamientos de Dios. Somos incapaces de hacer eso. Es por eso que las personas dicen que esos mandamientos han sido abolidos, porque ellas saben que no pueden guardarlos. Necesitamos de la ayuda de Dios para guardar Sus mandamientos.

El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama. Y la gente dice: “Yo amo a Jesús”. Pero si no le obedecen, si no guardan los mandamientos, los preceptos que Dios nos ha dado, ¿dónde está ese amor? ¿Por qué no hacen lo que él dijo? ¿Por qué no guardan el Sabbat como él dijo? “Oh, no. Eso ha sido abolido.” ¿Entonces usted puede robar coches? “Oh, no. Dios dice: *No robarás*. Ese es un buen mandamiento”. ¿Y matar? “No. Dios dice: *No matarás*. Ese es un mandamiento también’. ¡Que hipócritas y mentirosos son los seres humanos! ¡Impresionante! **...ése es el que me ama. Y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré** (mostrar, revelar) **a él.** Espiritualmente. Eso es algo espiritual. Las personas pueden ver, entender a Cristo, pueden comprender el Pesaj, pueden entender lo que significa eso en el plano espiritual. Ellas no van a creer estas historias tontas y sin sentido sobre conejos que ponen huevos en un domingo por la mañana. No harán eso para darle credibilidad al culto dominical todas las semanas. Porque lo que los que hacen esto y todo lo demás están simplemente desobedeciendo a Dios.

Juan 14:22 –Judas, no el Iscariote, le dijo: ¿Por qué, Señor, estás dispuesto a manifestarte (mostrar, revelar) **a nosotros, y no al mundo?** “¿Cómo es que vamos a poder verte pero el mundo no?” ¡Ellos no podían comprender lo que él les estaba diciendo! Ellos no entendían que eso era algo espiritual. Todo lo que ellos podían ver era lo que es físico. “¿Cómo es que vamos a poder verte pero los que nos rodean no? ¿Qué significa eso?” No era algo físico. **Le contestó Jesús: El que me ama, obedecerá mi palabra,** el “Logos”, el Verbo de Dios. Eso es de lo que se trata. **...y mi Padre lo amará, y haremos nuestra morada en él.** Y esa es la misma palabra que se utiliza en el versículo que hemos leído antes. **...y haremos nuestra morada,** vamos a vivir, habitar, **en él.** ¡Que hermoso! Esa es la razón por la que él estaba a punto de morir, para que eso pudiese cumplirse en nuestras vidas.

El que no me ama, no obedece mi Logos... Y eso no viene de él. Y él nos dice de quien viene eso. Eso viene de Dios. Dios nos dio el Logos. Dios nos dio el Verbo. Dios nos dio los mandamientos que nos dicen como debemos vivir. **El que no me ama, no obedece mi Logos. Pero las palabras,** el Logos, **que oís no son más sino del Padre, que me envió.** ¡Son Suyas! Jesús Cristo dio a los seres humanos lo que Dios le dio a él. Él dijo a los seres humanos cómo la vida debe ser vivida.

Versículo 25 - Todo esto lo digo ahora que estoy con vosotros. “Os he hablado de estas cosas”. Él sabía que ellos no podían entender lo que él les estaba diciendo pero les estaba enseñando sobre el camino de Dios, sobre la verdad de Dios, sobre cómo vivir la vida. Les estaban hablando de ciertas cosas, de verdades espirituales que ellos no podían comprender todavía. Y él les dijo: **Todo esto lo digo ahora que estoy con vosotros. Pero el Consolador, el espíritu santo...** Eso es lo que es. Es el espíritu santo. Eso viene de Dios. Es el espíritu de Dios. Y es santo porque es el Logos, es el Verbo de Dios, que viene de Dios. Es la mente, es el pensamiento revelador, es algo que los seres humanos pueden tener, y así pueden entender por qué están en esta tierra, pueden entender el propósito de Dios, pueden entender el Pesaj, los

Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés y todos los demás Días Sagrados, lo que significan. Pueden entender el propósito y el plan de Dios, pueden entender por qué existimos y por qué Dios nos ha dado vida. ¡Increíble!

Pero el Consolador, el espíritu santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas. Se necesita el espíritu de Dios para poder aprender lo que es verdadero. Eso no es algo que se aprende en el catecismo. No se puede aprender la verdad a través de ese tipo de cosas. No se puede aprender eso de personas que enseñan cosas sobre Cristo que ellas mismas se han inventado a lo largo del tiempo y que no tienen nada que ver con lo que está escrito en la Biblia. ¿Pero lo que es verdadero? ¿Las cosas que vienen de Dios? Solo hay una manera de aprender esto. **...os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que os he dicho.** “Todas esas cosas que he te enseñaron mientras he estado con vosotros”. Cosas que ellos no entendían todavía. Y él les dijo: “Lo entenderéis más tarde. Recordareis todo lo que os he dicho”. Y los discípulos hablaron de eso más tarde, refiriéndose a las cosas que él les había dicho en diferentes momento.

Versículo 27- La paz os dejo; mi paz os doy. La paz que viene de Dios. Pienso en la palabra “Jerusalén”, en lo que Dios desea para la humanidad, la Ciudad de la Paz. ¡Increíble! El propósito de Dios es dar paz a la humanidad. No tenemos paz todavía. Ni siquiera estamos cerca de tener paz todavía. Pero Dios nos da paz, una paz que viene a través del sacrificio. Dios ha sacrificado por tanto, tanto tiempo. Jesús Cristo ha sacrificado. Y él dice: **mi paz os doy. Yo no os la doy como la da el mundo.** Eso no es algo que se puede imponer a nadie. Es algo que uno tiene que elegir con el tiempo. Algo que uno tiene que elegir cuando Dios le da la oportunidad de elegir esto como forma de vida. Si o no. Usted entonces podrá comparar, podrá ver y entender en su propia mente qué es lo que Dios ofrece. Algo que está muy por encima, que va mucho más allá de lo que los seres humanos han hecho en esta tierra, algo que al fin y al cabo no es la paz.

Y él dijo: **No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.** Y cuando usted entiende lo que es verdadero y lo que es correcto, cuando usted entiende el propósito de Dios, cuando usted entiende la muerte, que como dijo Pablo es el último enemigo a ser vencido, algo que nosotros entendemos. Entendemos que la muerte es parte de un proceso. Todos los seres humanos viven y mueren. Y nosotros deseamos que llegue el momento cuando la muerte, ese enemigo, será derrotado. Sabemos que hay otra vida futura, cuando seamos resucitados.

Y Jesús instituyó una nueva manera de observar el Pesaj esa noche. Algo que ellos iban a hacer se esa noche en adelante. Esa noche él instituyó una nueva manera de observar el Pesaj. El pan, el vino, y el lavado de los pies. Ya no es necesario sacrificar un cordero y comerlo en la noche del Pesaj. Porque él cumplió todo esto. Y entonces Jesús revela el verdadero propósito de todo lo que él estaba a punto de sufrir, revela por qué él iba a morir. Y aunque ellos no podían entender lo que él les estaba diciendo, de lo que les estaba hablando, él les dijo que iba a morir. Pedro no entendió que iba a negar a Jesús Cristo tres veces antes del amanecer del 14º día.

Bueno, vamos a parar por aquí hoy porque a partir de aquí empieza una parte de la historia donde es muy importante entender la cronología de los acontecimientos. Porque eso es lo que prueba que él es el Mesías, que él es el Cristo. Y el mundo insiste en aferrarse en cosas son todo lo contrario, que ponen el tela de juicio el hecho de que él es el Mesías. Y eso solo demuestra que las enseñanzas que ellos están siguiendo

son equivocadas, que ellos están siguiendo a la personas equivocada. Porque esto no es lo que está escrito en la Biblia.

Así que, vamos a seguir hablando de eso en la 3ª parte la próxima vez.